

PRESENTACIÓN

**Por Pamela Muszczynski, Dulcinea Segura Rattagan, Luciano Flavio de Oliveira
Jimena Cecilia Trombetta y Rocío Villar**

El campo teatral se ha ocupado de narrar la vida y obra de diversas figuras femeninas heroicas que fueron trascendentes dentro de la historia de Argentina tales como: Camila O’Gorman, Lola Mora, Alicia Moreau de Justo, Salvadora Medina Onrubia, Alfonsina Storni, Victoria Ocampo, Eva Perón. Estas mujeres, en todos los casos, tuvieron un vínculo directo con personalidades masculinas instaladas en el poder o en el campo intelectual de la época, tales como: Juan Manuel de Rosas, Julio A. Roca, Juan B. Justo, Natalio Botana, Horacio Quiroga, los Ocampo (Manuel Silvio Cecilio Ocampo-padre y Manuel Anselmo Gregorio Ocampo Lozano-abuelo y quién había sido fundador de la Unión Cívica Radical), y Juan Domingo Perón. Es desde aquí que nos interesa investigar los modos en que fueron llevadas a escena a partir de los festejos del Bicentenario y hasta la actualidad. Recordemos que Cristina Fernández de Kirchner inaugura el 6 de marzo de 2009 el Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario donde se colocaron fotografías con las figuras de Mercedes Sosa, Cecilia Grierson, Mariquita Sánchez de Thompson, Blackie, Evita, Juana Azurduy, Victoria Ocampo, Alfonsina Storni, Aimé Paine, Tita Merello, Madres de Plaza de Mayo, Alicia Moreau de Justo, Lola Mora. Y este hecho, que enmarca una temperatura de época, convierte al campo teatral en un espacio de mayor producción sobre las figuras históricas. Este es nuestro punto de partida en esta investigación que avanzará hasta el período pandémico. Cabe aclarar, que aún en el ámbito pandémico, existieron obras en *streaming* que se acercaron a visitar algunas de las figuras.

Entre las preguntas rectoras de la investigación planteamos ¿Cómo construyeron su perfil heroico? ¿Cómo representan su relación con el poder y con los hombres que las rodearon? ¿Qué importancia le dieron al contexto histórico en que se desempeñaron? ¿Cómo incidió en la historia y cómo en la memoria? ¿Quiénes se postularon como figuras fuertes y cuáles fueron invisibilizadas? ¿Cómo impactaron afectivamente en lxs creadores del período a analizar? Desde allí pensaremos las preguntas formuladas desde la perspectiva de los estudios de género y feminismo desde Judith Butler (2007), Teresa De Lauretis (1987), Joan Scott (1996))

De acuerdo a Joan Scott (1996) existe una deuda en la historiografía en relación al estudio de las mujeres en la historia y en la política. Aquellas fueron apenas mencionadas y luego marginadas en la construcción del relato histórico, a excepción de los estudios feministas que las retoman pero que para los historiadores no feministas deben quedar solo bajo aquellos ojos, en tanto que no cobran un peso real en la construcción de la historia.

En este sentido, si no consideramos la historia de las mujeres en su pasado, no podremos comprender la historia en el presente, en algún punto evadimos de ese modo una variable en el proceso del conocimiento científico, que de ningún modo se justifica como recorte, en tanto que impacta en la lectura que se realiza de hechos nodales como por ejemplo el voto femenino en Argentina. Sin duda las mujeres, que estudiamos para este dossier, lograban reclamar su participación en la esfera pública. En esa línea para Judith Butler existe una vinculación inmediata en el concepto de género como definición de mujeres, que implica comprender su contexto, su etnia, su cultura y en este sentido su vinculación en lo político y lo histórico.

Deconstruyendo estas características del género se comprende que en definitiva la lucha por los derechos en los comienzos del siglo XX o el reclamo por la visibilidad de las mujeres de la historia implica querer ubicarles más que como personas alibi que gestionaron y reclamaron por igual la composición sociocultural de mujer al concepto de persona, huyendo de la infantilización y dependencia. En este sentido, las mujeres

que estudiamos en nuestros artículos abogan por ser parte de la historia, alojarse en las memorias fuertes, a pesar de estar relegadas a las memorias débiles. Este alegato está escrito a partir de la teoría de Enzo Traverso (2007) quien teoriza sobre historia y memoria, y a quien retomamos a lo largo de los trabajos. Asimismo sumamos la perspectiva de Spinoza sobre el concepto de afecto, que es releído por Daniela Losiggio (2015). Decidimos agregar esta teoría porque consideramos, que el modo de visitar las figuras femeninas conformó una memoria sobre ellas, que dependió del contexto histórico político de su creación y que fue modificado en los afectos que generaron esas figuras en las creaciones actuales. Aquí retomamos a su vez la perspectiva que brinda Lola Proaño (2021) para pensar el concepto de afecto en el teatro. En las obras elegidas para trabajar se puede rastrear justamente ese vínculo de las figuras femeninas con los hombres y la lectura afectiva que ofrecen sus creadoras/es. Asimismo lo afectivo puede ser pensado en los discursos de las figuras y también en sus producciones artísticas. Aunque también podría vincularse con el binomio civilización y barbarie de Sarmiento.

Parte del corpus a trabajar es: *Elegía a Lola Mora* de Eduardo Gilio en sus versiones (2010-2012-2013), *Lola Mora, un ángel audaz* de Leandra Rodríguez (2023- 2024) y *Nereides* de Anabella Ablanado (2024); *Eva y Victoria* de Mónica Ottino en versión de Hugo Urquijo y Graciela Dufau (2011), y Daniel Cicare (2013); *Alfonsina y los hombres* de Mariano Moro (2012-2019); *Alicia Moreau, sueños tardíos* de Walter Operto (2019); *Hembras. Un encuentro con mujeres notables* de Teresa Costantini en sus versiones (2012-2013-2014); *Las descentradas* de Salvadora Medina Onrubia dirigida por Eva Halac (2012); *Mujeres en la historia* de Cecilia Della Torre (2020 por streaming). Para pensar dicho corpus revisamos algunos estudios culturales que han visitado las figuras de Lola Mora, Alicia Moreau de Justo, Salvadora Medina Onrubia, Alfonsina Storni, Victoria Ocampo, Eva Perón, entre otras. La gran mayoría de estos estudios se enfocan en investigar las figuras y cómo se las construye en la literatura, en obras teatrales, visuales y cinematográficas. Dentro de los que abordan la literatura o las dramaturgias con lecturas provenientes de categorizaciones literarias, encontramos los trabajos de Alejandro Sustí (2007), Susana Rosano (2007).

Alejandro Sustí, observa cómo los medios organizaron los textos escritos y visuales sobre la imagen de Evita. (Sustí, 2007). De este modo revisa cómo fueron montados los registros y documentos para construir el discurso que rodea la figura de Eva, como un gran relato (p.13). Este autor recorre las posturas filosóficas de pensadorxs que analizan las figuras de acuerdo al nivel de simulacro, cercanía o lejanía con la historia. Parte de lo que nutre este estudio son las biografías escritas alrededor de la figura. En este sentido retoma parte del marco teórico que utilizamos para reflexionar alrededor de la figura de Eva.

Susana Rosano (2007) por su parte revisa cómo funcionó la figura en el marco de la estructura del sentimiento que se enmarca en lo afectivo que también menciona Grimson (2015). Para observar lo productivo de la figura, menciona que la imagen de Eva no logra cristalizarse, inaugurando nuevas lecturas desde diversos autores y autoras. Parte de lo que analiza Rosano, bajo una mirada de género, es el uso de lo público y lo privado. Sobre este punto también piensa la familia en el marco del peronismo y la figura maternal y cristiana al lado de Perón. Este tipo de lecturas son las que nos ayudan a pensar las figuras históricas femeninas al lado de los hombres del poder, desde Rosano por ejemplo, Eva se apropia de espacios que eran reservados para el mundo masculino: lo público. Pero desde lo público adhiere a discursos patriarcales que dejan a la mujer en el ámbito del ángel del hogar. Asimismo revisa otras fuentes como la de Kraniauskas y Beasley Murray, quienes ven en Eva una luz cegadora que absorbe la energía afectiva de la multitud. Este grupo tiene en cuenta a su vez los cruces que se establecen entre las obras y las biografías de las figuras; por otro lado se tratan de trabajos que revisan la historia de Eva Perón, Victoria Ocampo, Salvadora Medina Onrubia y Alfonsina Storni.

Asimismo, comenzaron a surgir una serie de estudios culturales que abordan las figuras desde una perspectiva de género como los de: Georgina Gluzman (2012, 2015) en su trabajo sobre Lola Mora y su estudio sobre la fuente de las Nereidas, los análisis de Patricia Corsani (2007, 2014) y Marcela Vignoli (2011) y las biografías de Moira Soto (1991) y Oscar Félix Haedo (1974). Tania Diz (2012) y su trabajo sobre Las descentradas pensando a Salvadora Medina Onrubia puntualmente, pero también consideraremos su trabajo alrededor de los

imaginarios que que funcionaban en los años 20-30. Viviana Plotnik (2003) en su estudio sobre Eva Perón especialmente en relación a los trabajos literarios pero a su vez teniendo en cuenta las perspectivas de su cuerpo y los diversos epítetos que se le atribuyeron como el de la femme fatale. Josefina Delgado (2018) en su trabajo biográfico sobre Salvadora Medina Onrubia de la que retomamos especialmente la descripción de su relación con Natalio Botana, su vínculo con Yrigoyen y con Simón Radowisky y las filas anarquistas, su rol materno en relación a Pitón. Silvia Saítta (2006) en su trabajo relacionado a Salvadora Medina. A Delfina Muschietti (2017) la retomamos especialmente por el trabajo que realizó sobre Alfonsina Storni y especialmente por el estudio literario que realiza sobre sus obras. Finalmente tendremos en cuenta al trabajo de Isabella Cosse (2008) sobre Victoria Ocampo y su lucha en relación a la modificación del código civil de 1923.

En este caso, estos estudios ponen especial atención a la vida y obra de las mujeres en el caso que hayan sido hacedoras como Alfonsina Storni, Lola Mora, Victoria Ocampo; o incluso revisan cómo se muestra la perspectiva política en films y obras teatrales tales como las que abordan la vida de Eva Perón. Mediante el relevamiento que otorgan estos textos, y la búsqueda de archivo, observamos una tendencia productiva que resalta la presencia de Eva Perón, Victoria Ocampo, Lola Mora en los años '80 y '90, y un aumento de la productividad de dichas figuras en el teatro desde 2003 en adelante, a quienes se sumaron Alfonsina Storni, Salvadora Medina Onrubia, Alicia Moreau y Julieta Lanteri. Durante los '80 retornaron las representaciones sobre Eva Perón, que había obtenido algunas referencias en los años '70 en relación a su participación política, pero esta vez se abordó su biografía y se recuperó su pasado como actriz. Mientras que en los años '80 las producciones que recabamos representaron la vida de Camila o'Gorman (una personalidad que aún no abordamos para este dossier) y de Eva Perón, los años '90 volvieron a construir la vida de Eva Perón y sumaron a Lola Mora, Alfonsina Storni y Victoria Ocampo, esta última también representada en el teatro por el mismo director del film, Oscar Barney Finn. Entre los 1980 y el 2010 no hemos hallado materiales realizados en teatro que abordan las figuras de Moreau, Lanteri, y Medina Onrubia. Sí abordó el teatro la figura de Alfonsina Storni en ese período inmediato a la posdictadura y especialmente hay una importante referencia en la actuación de Amelia Bence con su espectáculo *Alfonsina* desde 1996, donde claramente remite a *Alfonsina y el mar* (1957), film de Kurt Land.

A partir de este registro histórico y teórico planteamos una serie de artículos separados por figuras. Sobre Lola Mora, mujer escultora en la época de Roca, es Dulcinea Segura Rattagan quien va a analizar *Elegía a Lola Mora* de Eduardo Gilio, *Lola Mora, un ángel audaz* de Leandra Rodríguez y *Nereides* de Anabella Ablanedo. En el caso de Pamela Musczynski retoma la vida y obra de *Alfonsina* y una obra como *Alfonsina y los hombres* de Mariano Moro (2012-2019). Por su parte, Rocío Villar las representaciones de Alicia Moreau y Victoria Ocampo, a través del análisis de las obras de teatro *Alicia Moreau, sueños tardíos*, de Walter Operto (2018) y *Eva y Victoria*, de Mónica Ottino (1992), con la versión adaptada por Hugo Urquijo y Graciela Dufau en 2011. Jimena Trombetta retoma el caso de Salvadora u su obra *Las descentradas* (1929), con sus dos puestas. La primera en 2009 a cargo de Adrián Canale y la segunda de 2012 bajo la dirección de Eva Halac. Contamos finalmente con la participación del trabajo del autor brasileño Luciano Oliveira, titulado "Entre ficción y realidad: memoria, lugares de memoria y representaciones feministas en *Mujeres de la Historia* (Parte 1 y Parte 2)". El propósito de su capítulo es analizar cómo dos puestas en escena contemporáneas, transmitidas en streaming durante 2020 y 2021 bajo la dirección de Cecilia Della Torre, aportan a la representación y revalorización de las memorias y experiencias de destacadas mujeres de la historia argentina, tales como Alfonsina Storni, Mariquita Sánchez de Thompson, Lola Mora y Juana Manso.